

Consumo de cannabis en adolescentes y los estilos de crianza

Consumption of cannabis in adolescents and the rearing styles

Karen Andrea Saltos Román
 Carmita Esperanza Villavicencio Aguilar
 Universidad Técnica de Machala
 andrea_ka94@hotmail.com

Resumen

La investigación pretende caracterizar la relación existente entre el consumo de cannabis en los adolescentes y los estilos de crianza, permitiendo analizar cada uno de ellos, democrático, autoritario, permisivo e indiferente, donde los límites, normas, afecto, comunicación son parte de la educación que los padres ejercen en sus hijos. Se realizó bajo la metodología mixta, de nivel narrativo y descriptivo, mediante entrevistas, cuestionarios, historia clínica, facilitó la recolección de datos referentes al objeto de estudio. Los resultados obtenidos se analizaron y contrastaron, demostrando que el estilo de crianza indiferente es factor de riesgo para el consumo de cannabis en los adolescentes.

Palabras clave: Consumo de cannabis, estilos de crianza, disfuncionalidad, estructura familiar.

Abstract

The research aims to characterize the relationship between the consumption of cannabis in adolescents and the rearing styles, allowing to analyze each one of them, democratic, authoritarian, permissive and indifferent, where the limits, rules, affection, communication are part of the education that parents exercise in their children. Was conducted under the mixed methodology, narrative level and descriptive, through interviews, questionnaires, clinical history, facilitated the collection of data concerning the object of study. The results obtained were analyzed and contrasted, demonstrating that the style of parenting indifferent is a risk factor for the consumption of cannabis in adolescents.

Keywords: Cannabis, parenting styles, dysfunctionality, family structure.

INTRODUCCIÓN

Los estilos de crianza que utilizan los padres para educar a sus hijos y la estructura familiar que la conforma, interviene en el desarrollo individual y social de los adolescentes. García, Chanca y Batista (2012), hacen hincapié que la falta de normas y la poca autoridad que ejercen los padres en cuanto a la educación de sus hijos puede provocar el consumo de sustancias psicoactivas en los jóvenes.

A nivel mundial el consumo de drogas ha sido un tema de investigación, donde la familia juega un papel importante para dicho consumo, siendo los adolescentes los más vulnerables, sin dejar de lado que en Ecuador según la “encuesta nacional sobre consumo de drogas realizada en estudiantes de educación media del Ecuador, se encontró un incremento general en el consumo de drogas” (Riofrío y Castanheira, 2010).

Este consumo de drogas va aumento cada día, llevando a que las autoridades se preocupen e interesen por realizar proyectos de prevención. Siendo principal factor de riesgo la manera en que son criados los jóvenes de hoy, es por ello que surge la necesidad de generar en las familias factores de protección que lleven a la disminución del consumo de drogas.

MATERIALES Y MÉTODOS

El presente trabajo fue desarrollado bajo la modalidad de estudio mixto, “permiten la obtención de una mejor evidencia y comprensión de los fenómenos y, por ello, facilitan el fortalecimiento de los conocimientos teóricos y prácticos” (Pereira, 2011). Accediendo a analizar y detallar características del objeto y campo de estudio, de esta manera profundizar la investigación, cuantificar los resultados e identificar las cualidades, propiedades y los componentes relacionados al estudio, enfocándose en la corriente sistémica estructural destacando el funcionamiento familiar.

Por medio del estudio, descriptivo, se logra obtener información mediante evaluación de las experiencias, sucesos o problemática del sujeto en estudio. El diseño de tipo narrativo, recolecta información de las experiencias personales del sujeto en estudio, transcurridas en las distintas etapas del ciclo vital individual, familiar y social (Domínguez y Herrera, 2013). Es por ello, que nos sirve para indagar sobre la vida del paciente, obteniendo datos relevantes sobre su pasado.

En la obtención de la información se utilizó técnicas como: entrevista multifactorial al adolescente con el fin de conocer cómo son sus habilidades sociales, funcionalidad familiar y hábitos nocivos. Se aplicó un índice de severidad de la adicción para valorar el tipo de droga que consume y las áreas donde tiene problemas, por medio de la escala de estilos de socialización parental en la adolescencia (ESPA-29), se evaluaron dos dimensiones Aceptación/ Implicación y Coerción/ Imposición, tipificadas en los distintos estilos de crianza como Autorizativo, Indulgente, Autoritario y Negligente.

Además se aplicó el cuestionario de funcionamiento familiar FF-SIL, dividiéndose en siete categorías que son: cohesión, armonía, comunicación, afecto, adaptabilidad, rol y permeabilidad. Con los datos obtenidos se verificó en el DSM-5 los criterios diagnósticos para el trastorno por consumo de cannabis, los cuales debe cumplir por lo menos dos de ellos, en un plazo de 12 meses.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La familia es un sistema conformado por estilos de crianza y comportamientos, que se relacionan a aspectos socioculturales y psicológicos (Nidia, Ávila, Malagón, 2010). Los patrones de crianza son importantes para el funcionamiento, determinando la relación y forma de comportarse entre los miembros de la familia. Cuervo (2009) considera que “cada familia asume las pautas de crianza, dependiendo de sus características, dinámica y factores contextuales, así como los recursos y apoyos”. Teniendo en cuenta las normas y los canales de comunicación, establecidos dentro de la estructura familiar, que facilitan la solución de problemas y un mejor desarrollo en la adolescencia.

El estudio se realizó con un adolescente de un colegio fiscal de la ciudad de Machala, provincia de El Oro, quien proviene de una familia disfuncional, que se ve reflejada en la forma como es educado el adolescente, debido a la falta de control y límites por parte de la madre hacia la conducta de su hijo, siendo ésta distante en cuanto a brindar afecto y generar responsabilidad, motivo por el cual empieza a consumir cannabis, busca estabilidad y trata de olvidar los problemas, siendo las drogas una salida momentánea y una forma de desahogarse, teniendo aproximadamente dos años de consumo con una frecuencia de cuatro veces por semana, llevándolo a fugarse de las horas de clases para conseguir la sustancia, aumenta cada vez más su deseo por consumir, sin tomar en cuenta el daño que se está generando.

Jiménez (2011) indica que los problemas a nivel familiar en cuanto a la adaptabilidad, falta de comunicación y la indiferencia del padre hacia el hijo, se manifiesta en la forma de comportarse del adolescente llevándolo al uso de drogas.

Por lo tanto, para lograr armonía en la familia se debe reconstruir los canales de comunicación, establecer roles, normas y mejorar las relaciones entre padres e hijos.

Cogollo-Milanés et al. (2011) mencionan que las familias disfuncionales son más propensas al consumo de sustancias en especial al cannabis. Por lo tanto, los adolescentes que viven en estas familias, tienen más vulnerabilidad al uso de drogas. Tomando en consideración que el estilo de crianza tiene relación directa en el comportamiento de los adolescentes, presentando factores de riesgo y de protección que influyen en su desarrollo.

La capacidad de los padres para modelar la conducta, la habilidad para adaptarse y la cohesión familiar son factores de protección significativos para la prevención del consumo de sustancias (Cid-Monckton y Pedrão, 2011). Por ende, uno de los pilares fundamentales en el entorno familiar es la comunicación, desprendiéndose de ella la confianza que los padres les brindan a sus hijos y el nivel de afecto que reciben interviene en los distintos ámbitos de supervivencia.

El aislamiento familiar, falta de apoyo y rechazo de los padres, conflicto matrimonial, divorcios, falta de disciplina e incomunicación son factores de riesgo que predisponen al consumo de drogas (Fantín y García, 2011). Los adolescentes desencadenan una mayor inseguridad al estar expuestos a situaciones donde se da una inestabilidad emocional dentro del hogar, que conlleva a buscarla en otras personas, encontrando muchas veces esta aceptación en sus amigos.

Los resultados obtenidos por medio de las valoraciones psicológicas al adolescente, muestran la importancia que la familia tiene en cuanto a la crianza de los hijos, para el desarrollo de conductas desadaptativas que conlleva al consumo de cannabis.

Mediante el ESPA-29 (escala de estilos de socialización parental en la adolescencia), se demostró que el adolescente está siendo educado bajo el estilo de crianza negligente, encasillado dentro de la baja aceptación/implicación y mínima coerción/imposición, debido a la indiferencia que la madre le muestra al hijo, como la falta de afecto, límites, control y poca comunicación que ejerce en el hogar.

Comino y Raya (2014) mencionan que los “padres que utilizan el estilo indiferente educan hijos con bajos niveles de autoconcepto y autoestima, y con carencias afectivas que ocasionan en el individuo la necesidad de buscar afectividad en otros lugares por el miedo al abandono que presentan”. La baja autoestima ocasionada por una crianza inadecuada es considerada problemática para el desarrollo de una identidad personal y social, debido a que el adolescente tiene la libertad de elegir sus propias reglas.

En lo referente al FF-SIL (cuestionario de funcionamiento familiar) se demostró una disfuncionalidad familiar, que se puede ver reflejada en el consumo de cannabis, debido a la falta de roles, comunicación, afectividad y de responsabilidad por parte de la madre, contrastando con la entrevista multifactorial en la cual se identificó que existen límites indefinidos, permitiendo que el adolescente escoja lo que es de su conveniencia.

Tomando los aportes de Canales, Díaz, Guidorizzi y Arena (2012), los adolescentes que viven en familias disfuncionales son vulnerables al consumo de drogas, por motivos de inestabilidad, falta de reglas, provocando conductas desadaptativas y perjudiciales para la salud. Es en este punto, que se debe dar la responsabilidad de que cada miembro cumpla con sus roles, facilitando una adecuada adaptación y mejores pautas de crianza, para una disminución del uso de sustancias.

En la entrevista estructurada para evaluar la gravedad de adicción, con lo que respecta al uso de drogas y al ámbito familiar, fueron los puntajes más altos, evidenció como resultado un abuso en el consumo de cannabis, y una disfuncionalidad familiar.

Se corrobora que los resultados obtenidos con relación al consumo de cannabis en adolescentes y los estilos de crianza, juegan un papel importante la manera en que son educados los hijos y en el funcionamiento familiar, siendo estos los medios de interacción donde se va desarrollando a lo largo de la vida, y es aquí donde debe de existir una buena comunicación, establecimiento de límites adecuados y buenas relaciones afectivas entre padres e hijos (García, Chanca y Batista, 2012). La familia tiene un cargo importante en la adolescencia porque es aquí donde empiezan los cambios y van generando su propia identidad y autonomía.

CONCLUSIONES

- Una vez analizado los estilos de crianza, se concluye que el de mayor predisposición para el consumo cannabis es el negligente o indiferente, debido a la baja aceptación/implicación y baja coerción/imposición, con, carencia de afecto, falta de límites, poca comunicación y mínima responsabilidad de la madre en el hogar.
- Se identifica la existencia de disfuncionalidad familiar, donde los roles y la jerarquía se encuentran alterados, provocando un desajuste en la estructura familiar, actuando como factor de riesgo en el desarrollo de la identidad y autonomía del sujeto, la cual se ve reflejada en el consumo de cannabis del adolescente, pretendiendo con ello, olvidarse de los problemas sin tomar en cuenta el daño que se está ocasionando tanto a nivel de salud como personal, social y familiar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ávila, N. (2010). Patrones de crianza y cuidado de niños y niñas en Boyacá. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 933 - 945.
- Cogollo-Milanés, Arrieta-Vergara, Blanco-Bayuelo, Ramos-Martínez, Zapata, Rodríguez-Berrio. (2011). Factores psicosociales asociados al consumo de sustancias en estudiantes de una universidad pública. *Revista de Salud Pública*, 470-479.
- Comino y Raya. (2014). Estilos educativos parentales y su relación con la socialización en adolescentes. *Revista Apuntes de Psicología*, 271-280.
- Díaz, C. y Arena, G. (2012). Consumo de drogas psicoactivas y factores de riesgo familiar en adolescentes. *Cuidarte Revista de Investigación*, 260-269.
- Fantín, M. y García, H. (2011). Factores familiares, su influencia en el consumo de sustancias adictivas. *Revista Ajayu*, 22.
- García, C. (2012). Factores de riesgo familiares e inicio en el uso de drogas. *Revista Psicología de las Adicciones*, 25-28.
- Herrera, D. (2013). La investigación narrativa en psicología: definición y funciones. *Revista Psicología desde el Caribe*, 620-641.
- Monckton y Pedrão, C (2011). Factores familiares protectores y de riesgo relacionados al consumo de drogas en adolescentes. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 738-745.
- Jiménez, T. (2011). Autoestima de Riesgo y Protección: Una Mediación entre el Clima Familiar y el Consumo de Sustancias en Adolescentes. *Revista Psychosocial Intervention*, 53-61.
- Pereira, Z. (2011). Los diseños de método mixto en la investigación en educación: Una experiencia concreta. *Revista Electrónica Educare*, 15-29.
- Riofrío, C. (2010). Consumo de drogas en los jóvenes de la ciudad de Guayaquil, Ecuador. *Revista Latino-Am. Enfermagem*, 598-605.